



Foto 23. Impostas de la capilla del Rosario. Detalle. Fot. J. S. Ferrer.

Como no tenía dudas sobre lo representado, el tema no hubiese sido objeto de revisión, pero en la portada de la Trinidad también se talló el motivo del hombre metido en un cesto, del que sobresale su medio cuerpo superior, y lo interpreté, igual que en el caso anterior, como el episodio de Virgilio; luego me asaltó la duda de que fuera así debido a la posición simétrica que ocupa en la portada con el relieve de un juglar trapecista o acróbata en una barra. Ambas escenas ocupan lugares singulares –los inicios, respectivamente, de la banda decorada del frente de la arquivolta exterior–, lo que puede dar lugar a que se considere que son motivos de paralela temática; de aceptar esto, el relieve del hombre en el cesto debería interpretarse como el de otro juglar, éste contorsionista, que ofrece el espectáculo de introducirse en un pequeño cesto; y de ser así, también el de San Miguel sería un juglar y no la referencia de la fábula de Virgilio. Al mirar la figura de la portada trinitaria se observa una actitud del hombre que puede interpretarse como orante –podría expresar pesar y solicitud de disculpa ¿por su desliz amoroso?– o como de inicio o finalización de su espectáculo; esta ambivalencia y que muchas veces en la escultura marginal gótica el lugar no condiciona la temática hacen que no pueda identificar lo representado.

Quizás podría decantarme por una de las actitudes si los dos relieves destrozados de las impostas pudieran conocerse, pero no es así y con solamente la temática de las representaciones conservadas –hombre tocando un instrumento de viento, gran tambor y oso– no puedo hacerlo con seguridad; no obstante, si se le considera como juglar se podría esta-